

RESPECTO

¿Qué es?

El respeto es el valor que nos ayuda a reconocer en los demás la dignidad propia de ser personas, de igual valor que nosotros, portadores de derechos que son generalmente un deber para los demás. Lo fundamental del respeto es que no se basa en las cualidades de la otra persona ni en el cariño o simpatía que le tengamos, sino en lo que es: una persona.

Este valor permite a la persona pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades de los demás y sus derechos. En otras palabras, es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de las personas y de la sociedad.

Algunas personas merecen un respeto especial por la dignidad del cargo o del rol que ocupan: la mamá y el papá que le dieron la vida, los profesores que le ayudan a crecer, las autoridades legítimas de la sociedad civil, las autoridades de la Iglesia, etc. El respeto por los demás se inicia por el respeto hacia uno mismo y es la base fundamental para una sana convivencia entre las personas. Al enseñarles y reforzar el valor del respeto, podremos conseguir que los hijos e hijas lleguen a ser generosos y buscar el bien de todas las personas y que aprendan a querer a las personas y a usar las cosas, y no al revés. El respeto a las cosas se justifica por el respeto a las personas, ya sea porque son objetos de su propiedad, porque son bienes de uso común o porque son cosas que deben durar para beneficiar a los que vendrán. En el caso de la Naturaleza, debe ser respetada porque es un bien al servicio de todas las generaciones futuras.

Al enseñarles y reforzar el valor del respeto, se logra que los hijos e hijas lleguen a ser generosos y busquen el bien de todas las personas y que aprendan a quererla y a usar las cosas, y no al revés.

En los tiempos que corren, en que el valor de la vida y de las personas se ha visto relativizado según las condiciones materiales y las conveniencias de algunos, es importante que los hijos e hijas aprendan a respetar profundamente el valor de todas las personas que la vida coloque en su camino, sin importar su condición social, económica ni cultural, y sin mirar el servicio que esas personas puedan prestarle.

El respeto a los demás es la primera condición para saber vivir y poner las bases a una auténtica convivencia en paz. Permite que la sociedad *viva en paz*, en una sana convivencia en base a normas e instituciones. Implica reconocer en sí y en los demás los derechos y las obligaciones, por eso suele sintetizarse en la frase “no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti”.

Respetar también es ser tolerante con quien no piensa igual que tú, con quien no comparte tus mismos gustos o intereses, con quien es diferente o ha decidido diferenciarse. El respeto a la **diversidad** de ideas, opiniones y maneras de ser es un valor supremo en las sociedades modernas que aspiran a ser justas y a garantizar una sana convivencia.

Algunas ideas para trabajar el valor del respeto

- No juzgar ni criticar a otras personas, aceptando y respetando su forma de ser.
- Respetar el derecho de los demás a poner atención en clases.
- Respetar las reglas de los juegos.
- Saludar afectuosamente a los padres y adultos tratándolos como corresponde.
- No interrumpir a los demás cuando están hablando.
- Cuidar las cosas que tienen, ya sean para uso propio o para uso común.
- Usar un vocabulario adecuado y no permitirse garabatos que rebajan el ambiente de respeto.
- Ayudar a un amigo o compañero en lo que pueda.
- Ver a la otra persona como otro yo. Tratar a las personas como a mí me gusta que me traten, haciéndolo sin distinción, con amabilidad.
- Saber escuchar y ayudar cuando alguien requiera de mi ayuda. No hablar solamente yo ni querer imponer mis gustos o caprichos.
- Respetar el esfuerzo y cuidar el trabajo de los demás.
- Ser alegre, generoso y bondadoso, ya que los demás merecen lo mejor de mí por la dignidad que tienen

***No puedo concebir una mayor pérdida
que la pérdida del respeto hacia uno mismo***

Mahatma Gandhi